

Tumaco

Informe preliminar sobre el estado de la implementación del Acuerdo de Paz

AGOSTO DE 2019



Resumen

En Tumaco son pocos los efectos visibles de la implementación del Acuerdo de Paz. La reconfiguración de grupos armados, la permanencia del conflicto y del narcotráfico, además del escaso avance de los programas desprendidos del Acuerdo, no han permitido una real transformación de la región. Se percibe un apoyo muy reducido a la implementación desde el nivel municipal, complejizado por la inestabilidad de la administración en el último periodo y la corrupción es una constante histórica en el municipio que no permite mejorar condiciones de vida. Los avances del PNIS y el PDET son muy escasos, tienden a estancarse y preocupan las posibilidades reales de sostenibilidad de la transformación. A pesar de ello hay algunas buenas noticias que se deben potenciar como la reciente reducción en cultivos ilícitos y el avance lento pero activo de la reincorporación.

1. Estado de la implementación

a) La renovación territorial (PDET)

Tumaco hace parte del PDET *Pacífico y Frontera Nariñense* junto con otros 10 municipios¹. La percepción general que existe en torno a este proceso es que, aunque tuvo una participación muy amplia, esta no fue efectiva. Los observadores del proceso indican que faltó acompañamiento a las comunidades, se preguntó qué querían más que orientarlas en la pregunta por las necesidades. No todos los sectores fueron convocados y según personas que acompañaron el proceso, no hubo evidencia del enfoque étnico, a pesar de ser un territorio con composición esencialmente afro e indígena.

Desde la firma del PATR, poco se escucha del PDET en el territorio. La ART trabaja activamente en conseguir recursos y en priorizar iniciativas; sin embargo, la percepción en el territorio es que en la actualidad no se está haciendo nada.

Contenido

Estado de la implementación del Acuerdo de Paz

Posiciones de los actores claves en el territorio

Principales dinámicas y trayectorias de la confrontación armada

Principales preocupaciones

La implementación en cifras

¹ El Charco, La Tola, Magüí Payán, Mosquera, Francisco Pizarro, Ricaurte, Santa Barbara, Barbacoas, Olaya Herrera y Roberto Payán.

Asimismo, la ART ha identificado una limitación en el tipo de organizaciones que el gobierno nacional busca para la realización de las obras PDET, pues en la región no hay organizaciones que cumplan con los requerimientos necesarios (ejecución de la obra y acompañamiento a la comunidad). Las obras ejecutadas por la comunidad, a pesar que hay mayor eficiencia en la ejecución de recursos, su accionar está limitado por la normativa que rige la ejecución del PDET.

En el mes de agosto, el gobierno nacional realizó el lanzamiento de la estrategia “Zona Futuro” en Tumaco. La ART se encuentra esperanzada en que con los recursos que promete la estrategia, se puedan impulsar prontamente las iniciativas priorizadas en el PATR. No obstante, se requiere diligencia del gobierno en el desembolso de los recursos.

b) La reincorporación

En el ETCR de *La Variante* en Tumaco, hoy solo permanecen 75 excombatientes según la ARN. Aunque la entidad no percibe esta situación como problemática en tanto la naturaleza de la reintegración es también el retorno a sus zonas de origen, este número tan reducido es muestra de la baja cohesión que había en las FARC en Nariño, lo que ha debilitado el proceso de reincorporación y ha favorecido la emergencia de nuevos grupos armados. Se han establecido algunos Puntos de Agrupamiento entre los cuales destacan un resguardo indígena en Cumbal y uno en el barrio Nuevo Milenio.

Según testimonios de organizaciones de cooperación, el liderazgo de FARC en el proceso de reincorporación en Tumaco no ha sido fuerte. La presencia de Romaña en el ETCR dejó más rupturas que fortalezas. En la actualidad no es evidente el proceso político del partido en la región, y los liderazgos que continúan en el ETCR siguen promoviendo el proceso de reincorporación sintiéndose abandonados del partido.

Los avances que se han presentado en el ETCR tienen que ver principalmente con la cooperación internacional y en menor medida con la auto-gestión. El proyecto productivo de cacao propuesto por el ETCR no tuvo aprobación por inviabilidad. Los excombatientes han puesto en marcha algunos pequeños proyectos de piña, sábila, limón y novillos de impacto rápido, pero con dificultades. Asimismo, el origen de los excombatientes de Tumaco no es campesino, por lo que también dificulta la apropiación de proyectos agrícolas. Hace falta oferta de formación en servicios.

Uno de los grandes retos para la reincorporación en Tumaco es el potencial traslado del ETCR. Aunque el gobierno está comprometido en contribuir con soluciones, el predio en el que se encuentra ubicada *La Variante* cuenta con dificultades jurídicas al ser un terreno proindiviso. El gobierno ha ofrecido algunas alternativas con terrenos del SAE pero no suponen una solución, pues estos terrenos se encuentran en zonas más inseguras de Tumaco.

c) La sustitución de cultivos ilícitos

Al inicio de la implementación del Acuerdo de Paz, Tumaco fue el municipio de Colombia con mayor cantidad de cultivos de coca: 23.148 hectáreas (su máximo histórico), 16% del total nacional. Esta cantidad se redujo considerablemente a 16.047 has. durante 2018 (SIMCI), producto de una estrategia combinada entre sustitución voluntaria de cultivos con PNIS y erradicación forzada.

El Programa Nacional Integral de Sustitución de cultivos de uso ilícito – PNIS, ha sido fuertemente criticado en la región. Durante 2017 el programa realizó un acuerdo colectivo con 22 municipios nariñenses; sin embargo, solo se implementa en Tumaco e Ipiales. Este hecho ha generado una amplia percepción de engaño e incumplimiento. Pese a esto, miles de familias esperan poder vincularse. Incluso, algunos actores territoriales afirman que el gobierno ha anunciado un nuevo programa de sustitución, generando expectativas nuevamente.

En Tumaco, el programa se ha implementado en 4 núcleos² de forma atomizada y a destiempo y con distintos ritmos de despliegue. La percepción generalizada entre organizaciones sociales, cooperación y líderes sociales es que estas zonas fueron focalizadas y priorizadas por facilidad, seguridad y accesibilidad, pero no son las más problemáticas³. Mientras se atienden estas zonas, se ha generado un fenómeno de movilidad de los cultivos hacia otras zonas, como el Telembí (Roberto Payán, Magüí y Barbacoas), en donde también ha incrementado el precio de la coca.

Las familias vinculadas están preocupadas por los incumplimientos y retrasos, a lo que se suma la falta de garantías de comercialización de los productos de sus proyectos productivos. Según testimonio de líderes sociales, en el territorio se habla de un proceso de resiembra al terminar del programa y de la asistencia.

En paralelo se presenta en la región erradicación forzada manual a cargo de la Fuerza Pública. Esta ha mostrado resultados; sin embargo, los erradicadores se han visto afectados por la siembra de minas como forma de evitar este proceso por parte de los grupos armados. También, hay una preocupación generalizada por el potencial retorno de la fumigación aérea, lo cual ha generado una alerta de posibles desplazamientos.

d) Garantías de Seguridad

Debido a la continuidad de la confrontación armada, las garantías de seguridad son aún un gran reto en el territorio. Aunque existe durante este año una tregua en la zona urbana, el contexto de seguridad en Tumaco es cambiante y frágil, lo cual representa una amenaza constante para las comunidades.

De 2017 a julio de 2019, Tumaco concentró el 56% de los homicidios a líderes sociales de todo el departamento de Nariño (14 de 25). De acuerdo al testimonio de las comunidades, la mayoría de estas agresiones, en especial en el tiempo reciente, tienen que ver con el liderazgo en el programa PNIS. Frente a esto, en julio de este año, la Consejería de Estabilización anunció el despliegue nacional de un nuevo programa de protección a líderes PNIS basado en un piloto realizado en Tumaco.

Para el primer semestre de 2019 los homicidios se redujeron en un 37% respecto con el mismo periodo de 2018. Esta reducción fue más notoria en la zona urbana (76%) que en la rural (4%). La población joven es la más afectada por este delito. A pesar de esta reducción, para el primer semestre de 2019, los eventos por desplazamiento masivo en Tumaco aumentaron un 37% respecto al mismo periodo del año anterior, y también se

² Las cuatro zonas implementadas en su son: zona de Carretera, Alto Mira y Frontera, Llorente y La Ensenada (zona de ríos).

³ La zona de colonos del Alto Mira, la más próxima a la frontera con Ecuador, es una de las que se considera más urgente y desatendida por el programa.

presentan múltiples confinamientos. Tanto desplazamientos como confinamientos se presentan en el marco de los enfrentamientos entre grupos armados.

Frente a las agresiones a excombatientes, según la base de seguimiento de la FIP, es importante resaltar que entre Tumaco y El Charco se concentra el 16% de agresiones a esta población a nivel nacional, con 6 y 7 casos respectivamente⁴.

2. La situación de las víctimas

Desde 2010 hasta julio de 2019 el municipio de Tumaco ha concentrado el 42% del total de víctimas en el departamento de Nariño. En lo que va corrido de 2019 la Unidad de Víctimas ha registrado un total de 4.700 víctimas en todo el departamento de Nariño, de las cuales el 69% (3274) responden al municipio de Tumaco, y donde los hechos victimizantes más recurrentes fueron el desplazamiento forzado (90%) y las amenazas (8%).

Las víctimas en la región perciben que no hay garantías para recuperar sus condiciones de vida. Tumaco sigue siendo un municipio con problemas de seguridad, al igual que el Pacífico Nariñense, y genera constantemente revictimización y nuevas víctimas. Esta población percibe que, aunque en la región hay reparación administrativa, no hay reparación integral. Incluso la percepción que tienen de la Unidad de Víctimas en el municipio es regular, pues en su concepto se limitan a cumplir metas exclusivamente.

Las víctimas en Tumaco, especialmente aquellas organizadas en la Mesa de Víctimas, han realizado algunos ejercicios pequeños de reconciliación entre mujeres víctimas y excombatientes del ETCR, pero no hay apoyos en el territorio para estas propuestas.

3. Posiciones de los actores claves en el territorio

La firma del Acuerdo de Paz no tuvo impactos en la seguridad del territorio, por el contrario, se agudizó la violencia y la confrontación, por lo que la percepción de las comunidades frente al Acuerdo es de profundo escepticismo. Lo anterior, acompañado de retrasos en la implementación del PNIS y el estancamiento del PDET han generado una visión desesperanzadora de la implementación en el territorio. Por otro lado, los excombatientes en su proceso de reincorporación se sienten abandonados por los líderes de las FARC, aunque continúan haciendo su proceso de reincorporación con una buena imagen de la ARN y la Misión. Finalmente, la administración local, por su inestabilidad, no ha mostrado mayor interés en la implementación de los acuerdos.

4. Principales dinámicas de la confrontación armada

Tumaco, contrario a otras regiones del país, no vio los efectos de la firma del Acuerdo con las FARC. Las fracturas existentes en los frentes de las FARC⁵, la persistencia de las economías ilícitas, sumados al hecho de que la guerrilla no reconociera a muchos de sus milicianos y redes de apoyo en la región que quedaron dispersas en el territorio, condujeron a que rápidamente, a inicios de 2017, se generara una proliferación de

⁴ Estos dos municipios son superados en agresiones únicamente por Ituango con 8 casos.

⁵ La columna móvil Daniel Aldana y el Frente 29.

estructuras armadas y finalmente en la configuración de grupos disidentes en el municipio.

El Frente Oliver Sinisterra (FOS) y las Guerrillas Unidas del Pacífico (GUP) son los dos grupos que tenían mayor presencia y se disputaban el territorio. No obstante, con la muerte de los mandos más importantes del FOS, alias Guacho, y GUP, alias David, la confrontación armada en el municipio tuvo importantes cambios. Por un lado, desde diciembre de 2018 estos grupos constituyeron un pacto de no agresión y dividieron el territorio y las rutas del narcotráfico.

Este pacto ocasionó la reducción significativa de los homicidios en la zona urbana de Tumaco y terminó con los enfrentamientos entre las facciones urbanas que trabajaban con estos grupos, las fronteras invisibles se flexibilizaron y permitieron la movilidad de las comunidades. No obstante, la información de campo señala que los grupos armados siguen ejerciendo control sobre los barrios y la población.

El debilitamiento del FOS en la zona rural permitió el surgimiento y consolidación de una nueva estructura al mando de "Contador". Este nuevo grupo se disputa el control de importantes zonas para el narcotráfico con el FOS, donde los territorios más afectados son los ríos Rosario, Mejicano, Mira y la zona de carretera entre Candelillas, Espriella, Lorente y la Guayacana. En estas zonas se presentaron desplazamientos forzados y confinamientos por los enfrentamientos entre estos grupos. Según la Base de Datos de Acciones del Conflicto de la FIP, durante el 2019 se han presentado 12 desplazamientos en la zona rural de Tumaco.

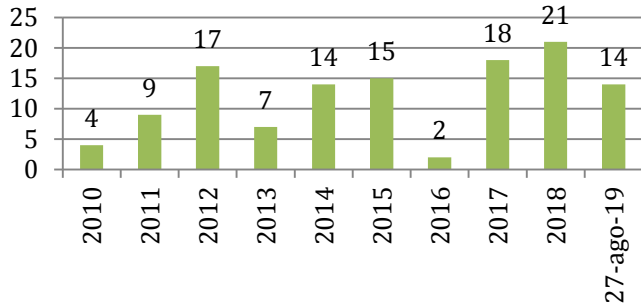
5. Preocupaciones sobre la implementación

- a) Aunque existe en Tumaco una altísima presencia de cooperación internacional en el marco de la implementación y fuera de él, las organizaciones no ven un futuro optimista para esta en tanto la institucionalidad municipal no se percibe comprometida con lo relativo al Acuerdo de Paz.
- b) En tanto persista el narcotráfico y otras economías ilegales en la región como la minería y la extracción ilegal de madera, Tumaco continuará siendo un territorio de riesgo en seguridad. Los grupos armados, volátiles e inestables pues los mandos se reorganizan constantemente, continuarán ejerciendo influencia en el territorio y afectando a las comunidades.
- c) El desarrollo territorial en cabeza del PDET, se encuentra en la actualidad muy limitado en recursos por lo que se está depositando la esperanza en los recursos y acciones de la estrategia "Zona Futuro". Preocupa debido a que esta estrategia, al ser de gobierno y no de Estado, sigue poniendo un piso frágil para el desarrollo territorial en el departamento.
- d) El PNIS no está dando alcance suficiente a la dimensión de la problemática en el municipio. Aunque se evidencian resultados positivos en términos de disminución de cultivos, no hay garantías de que este resultado pueda ser sostenible en el mediano plazo.

6. La implementación en cifras

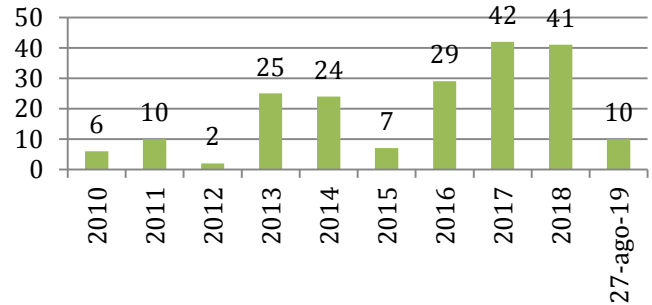
Acciones de los grupos armados Tumaco

Fuente: Base de datos de la FIP



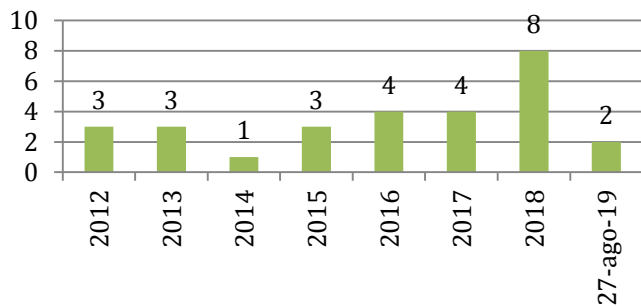
Acciones de la Fuerza Pública Tumaco

Fuente: Base de datos de la FIP



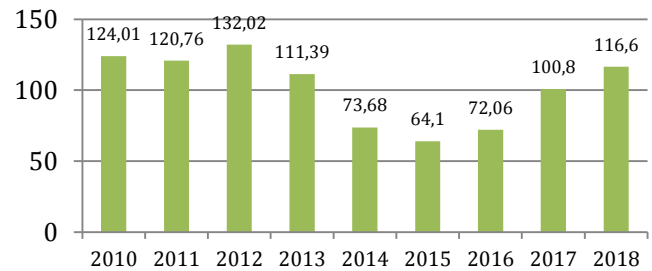
Homicidios a líderes sociales Tumaco

Fuente: Base de datos de la FIP



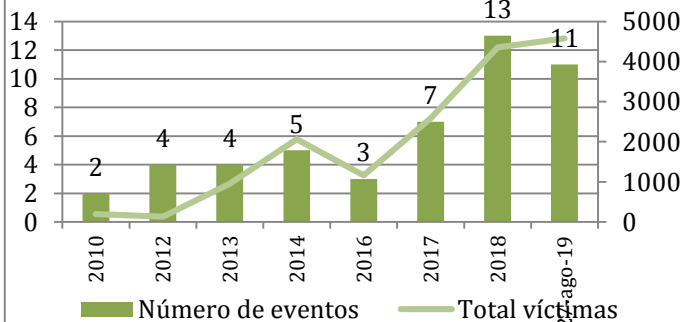
Tasa homicidios por cada 100.000 habitantes Tumaco

Fuente: Policía Nacional



Desplazamiento forzado Tumaco

Fuente: OCHA



Evento MAP/MUSE Tumaco

Fuente: DAICMA

